



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

AÑO XLIII

Madrid.—Martes 4 de Julio de 1916.

NUM. 2.567



PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria á beneficio de la Asociación de la Prensa, verificada ayer lunes 3 de Julio de 1916.

Precioso aspecto presentaba la plaza con su soberbio festón de mantones de Manila y tapices, que prestaban alegre decoración á todo el circuito; con los lujosos atavíos de las mujeres; con la extraordinaria animación que adquieren los preliminares de la fiesta de toros, española á no poder más, porque asocia en estos grandes acontecimientos taurinos las sombras de sus leyendas, que hacen reaparecer ante nuestros ojos modernizados las sombras de los curros y de los toreros de otros días en que nuestro rincón, sin mezclas extrañas, daba las verdaderas notas de su esencia y ser.

La tarde estaba hermosa, con más viento del necesario para que capotes y muleros pudieran ser manejados con verdadero dominio y soltura; pero fuerza era resignarse, ya que no todo sale siempre á pedir de boca.

Ocho toros, de los que todo el mundo se hacía lenguas, eran los preparados para la lidia: cuatro del Sr. Duque de Veragua y otros cuatro de don Eduardo Miura, figurando en la parte de la torearía la plana mayor de estos tiempos: Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte.

Excusado es decir que el llenazo era verdaderamente asombroso.

Presidió D. Feliciano Alvarez.

Primer toro.—Rebarbo, cárdeno, bragado y bien puesto. En el redondel actuaban de jefes Gallo y Belmonte.

Antes de aparecer el toro presentáronse en el palco regio el infante D. Fernando y su esposa.

Rafael dió algunas verónicas, y el toro arremetió á Ceniza, lanzándole contra la barrera del 10, que hizo estallar, rompiéndola, no sin antes haber quebrado también la garrocha.

Rafael hizo un quite lucidísimo, entrando en seguida el Chano, que puso una vara sin caer.

Al quite Belmonte, regodeándose al rematar.

Repitió Chano con un picotazo bueno, y los espadas rivalizaron en lujos, haciéndose aplaudir rabiosamente.

El bicho, que había acometido desde lejos, rápido y con gran poder, se quedó un poco.

Ceniza obligó con el castoreño, y al picar se fué á los bajos lastimosamente.

Chano puso otra vara buena, cebándose el toro en el caballo, no obstante los esfuerzos de Rafael por sacarle de allí.

Sánchez Megías salió en falso, y después, á toro parado, colocó un buen par de las de lujo, cayéndose un adorno.

Patatero, mal, deprisa y tiradas, dejó solamente medio par, ganándose de paso algún silbido intenso, doblando Sánchez Megías con otro medio par de las comunes, y su compañero con un par desigual.

El Gallo, de lila y negro, mandó con un adomán de la flamigera, espada la absoluta quietud de su



El niño José jugó con el toro como le dió la gana, dando á su toreo especial forma, con mucha vista y mucho adorno, pero siempre por delante, arrancándose el toro cuando se disponía á herir y realizando entonces una artística pasada, librando hasta con cierta burla el derrote. En seguida se perfiló admirablemente y entró bien y recto, y vació en regla, resultando una estocada superior, ligeramente pasada quizá, pero que hizo adoptar al toro las actitudes de agonía que de un modo tan peregrino supo interpretar el cincel de Benlliure.

Ovación.

Octavo.—Redondo, berrendo en cárdano, botinero y abierto de cuerna.

Belmonte dió cuatro verónicas, dos regulares y una buena.

Céntimo picó y perdió la montura, y Catalino fué derribado perdiendo hasta los estribos y el sillín.

Lío, confusión y torpeza.

El toro estaba tardo.

Catalino salió rodando para defenderse de los pitones que le asediaban.

Y acabó el tercio.

Pinturas salió en falso y clavó un par bueno.

Vito colocó otro algo caído, y Posturas, sin prescindir de la pasada, enjaretó otro par pasado.

Belmonte dió dos pases con la derecha, y al segundo fué desarmado y á los otros pocos también.

No tenía el diestro de Triana muchos deseos de este toro, al que muleteó por delante, dejando intervenir á los peones y mostrando su desconfianza, acabando con un pinchazo de los de barrena, otro desarme, media estocada tendida, y se acabó.

Eran las siete y veintidós.

APRECIACION

Pedir que en una corrida tan larga como la de ayer sea todo bueno, es exagerada pretensión. Hubo, como en todo lo de la vida, cosas dignas de alabanza y censura, de aplausos y protestas; pero justo es decir que, en líneas generales, la fiesta fué de las que dejan satisfecho al público.

Los toros de Veragua adolecieron de su especialidad. Impetu al principio y luego aplomo y merma de facultades, teniendo ayer en contra además, la mala suerte de que los picadores se ensañaran con ellos. El mejor fué el séptimo, que estando bueno en los dos primeros tercios, se mostró superior en el último.

En cuanto á los miureños, no resultaron los de la terrible leyenda, aunque en ocasiones se pusieron un poquito difíciles, y hubo lo de cortar el terreno y alargar la gaita, más por lo que les daba de sí el célebre cuello de acordeón, que por malicia y picardía, y ansia de coger. El quinto fué el más manejable, y el cuarto llevó fuego, pero también arrearón de firme con los picadores, haciéndolos vecinos de las estrellas ó de las alcantarillas, según los casos y el modo de caer. Tanto los de Veragua como los de Miura, estuvieron bien presentados y tuvieron tipo, tamaño y edad; todo lo que debe constituir el perfecto modelo de toro de lidia.

Pudo apreciarse que la Comisión gestora de la Asociación de la Prensa pidió toros y no se anduvo en regateos. Vaya para ella nuestro aplauso.

Nosotros—ya lo saben los que nos leen—no somos de los panegiristas al uso, que largan lavativos de adjetivos para aliviar un mal estado de razones. Parcos en el elogio, y procurando dulcificar nuestras críticas cuando la indignación no mueve demasiado de prisa nuestra pluma, preferimos quedarnos en un discreto término; pero tratándose de lo que el Gallo hizo ayer, la verdad, sentimos casi casi la necesidad de entonar un cántico á su gloria.

Si hay un genio en el arte de lidiar toros, es él, no cabe duda; y si recuerda algún malévolo que en alguna ocasión hemos pedido desde estas mismas columnas su cabeza, le diremos, no en disculpa, sino en defensa de nuestro criterio, que hemos sufrido y sufriremos respecto de él las mismas vacilaciones é inseguridades que el público en masa; porque, al fin y al cabo, puede analizarse á este hombre que da un respingo ante una cucaracha, y ante un toro como el de ayer, grande y fuerte, que le coge y le vapulea, se levanta con el traje rasgado y se acerca más, más que se acercó torero alguno, y en vez de quitarse de enmedio al toro con una puñalada de las que suele dar, entra despacio y recto, con inusitada maestría, y larga una estocada tal que tumba al toro y consiguió una ovación delirante y la concesión de la oreja?

No; esta espada es más larga que el escalpelo; esta sagacidad es más sutil que la del análisis. Rafael, si fuera escultor, haría pucheros de barro y verdaderas filigranas de arte. Con mover su capote, da un rasgo de vigor al aire; con moverse, hace un cuadro; el rojo de su muleta parece más vivo brillando en sus manos. Es una especie de reproducción del otro Rafael, de aquel otro moreno cansado, que con el capote al brazo y la mano sobre la cadera, fijaba en la retina una imagen inolvidable de elegancia.

Y después de la faena del Gallo en el primer toro no se podía dar el público por satisfecho, aunque no se le hubiera dado más? En el quinto... descansó, saboreando la gloria adquirida en el otro.

A Gaona no le salió ayer buen naípe. Toreó á su primer enemigo desconfiado y equivocándose en el procedimiento, como ya dijimos en la revista, no tirando al éxito con el estoque y oyendo resignado el primer aviso.

En su segunda faena se encontró con un toro medio muerto, con el que se lo tenía que hacer todo el matador. Rodolfo pecó de pesado, y en vez de acometer, esperaba el concurso del animal, concretándose al débil pinchazo.

También oyó un aviso.

Toreando, no hizo nada sobresaliente; y en banderillas, aunque entró muy bien, se preocupó muy poco de fijar bien los palos.

Joselito se apoderó del toro tercero, y le hizo suave á fuerza de meterse entre los pitones.

La estocada resultó desprendida, pero en cambio hizo muchísimo por el toro al entrar.

En el penúltimo se acercó también de un modo extraordinario, realizando con él una faena artística á su modo, situándose bien para arrancar, haciéndolo sin precipitación alguna, vaciando como debe hacerse, y agarrando una superior estocada en todo lo alto.

Como banderillero, excelente, colocando un par magnífico, y gustándonos muchísimo, quizá tanto como en la colocación de los rehiletes, en la preparación, pues serio y mostrándose jefe, no permitió que los peones movieran pie ni mano sin ser autorizados por él.

En las verónicas recogió y mandó, y en los quites demostró, como siempre, su dominio y soltura.

Belmonte muleteó á su primero con valentía, casi con temeridad, pues, el toro le tiraba unas tarascadas que ponían espanto, pero al entrar escurrió el bulto bonitamente. Tampoco dió relieve alguno á su última faena ni extremó sus arrestos al meter el brazo. La gloria y el dinero son enemigos irreconciliables, y el torero, como cualquier ciudadano, es anarquista cuando hay hambre y conservador cuando la fortuna le ha llenado el bolsillo.

Picando se distinguieron Chano, Farnesio, Camero, Pinto, Céntimo y Catalino. Estos últimos pegaron de firme al último toro, que llegó hecho un mar de sangre al segundo tercio. Respecto á Veneno, ya hemos dicho bastante. La vara que puso al sexto toro tuvo dos partes; la primera magnífica, recargando, tomando al bicho en lo alto, y la segunda duramente censurable, por el ensañamiento que demostró.

Parando, Megías, Morenito de Valencia y Pinturas.

La presidencia, atinadísima y llevando la corrida con gran pulso y excelente criterio.

La entrada, un lleno rebosante.

PACO MEDIA LUNA.

LA EXTRAORDINARIA

¡Gran corrida extraordinaria

á las cuatro de la tarde;

eso dicen los carteles

de colores nacionales:

matan los Gallos, Gaona

y Belmonte ¡casi nadie!

Todo es júbilo la Villa

famosa del Manzanares;

¡qué movimiento! ¡qué bulla!

¡qué animación en las calles!

¡cuántas mujeres hermosas!

¡cuántos lujosos carruajes!

¡Quién deja de ir á los toros.

si hay entusiasmo tan grande

por Gaona, por Belmonte

y los Gallos... ¡los cuatro ases

de la baraja taurina!

por los cuatro chicos grandes

que con el traje de luces

hacen lo que no hace nadie?

¡Ea, á la plaza, á la plaza,

que hoy será una buena tarde,

y allí hay sol, luz y colores,

y alegría en los semblantes,

y flores en abundancia

y gente de todas clases

y mantones de Manila

y mujeres como arcángeles!

¡Calesero, date prisa,

sube de un salto al pescante,

fustiga á las cuatro jacas

y que corran más que el aire.

¡A la plaza, corre, corre,

porque quiero llegar antes

de que salgan las cuadrillas

que hoy mandan... ¡los cuatro ases!

LA MUJER ESPAÑOLA

Nadie puede decir, ni yo tampoco, dónde nació, porque callarse debe; esta mujer, de las cuarenta y nueve provincias españolas tiene un poco.

Si digo que es de Asturias, me equivoco; si digo que es gallega... ¡yo demo ó level!

si mureiana, mi pluma no se atreve,

si andaluza... dirían que estoy loco.

Tiene mezcla de mora y de cristiana;

es una aristocrática manola

con ribetes de reina y de gitana.

Ha cruzado el Estrecho y la Marola;
habla el dialecto que le viene en gana
y es... ¡de bñten!; por eso es española.

GONZALO CANTÓ.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros verificada el día 1.º de Junio de 1916, en la plaza Monumental.

Seis toros de A. Pérez, antes de Gama.

Matadores: Vázquez, Pacomio y Celita.

¡De buena escapamos! A tropezar con otra clase de toreros, cualquiera sabe cómo y á qué hora termina la corrida.

¡Menudos mansos cría y nos mandó D. Antonio Pérez! Como le queden muchos más como los cinco que ayer vimos, ya puede irlos guardando para el matadero ó para los coletes amigos á quienes él ó las empresas quieran proteger. Porque fueron cinco los bueyes con tipo y nombre de toros que hubimos de padecer: los cuatro primeros y aquel toraco que salió en quinto lugar y que bravucón, con apariencias de bravura, primeramente suelto, rebrincando y doliéndose al hierro y al final pareciendo un toro duro, se acercó nueve veces á los caballos, dejó tres de cuerpo presente y dió con extraordinario poder seis tremendas costaladas á los picadores que se le pusieron por delante. Que se creció el toro válido de su gran poder, es indudable; pero que careció de verdadera bravura lo demuestra el que sin haberse dejado pegar bien en varas, por el simple castigo de haber romaneado mucha carne pasó cobardón y defendiéndose á banderillas, y se aconchó, ya manso completo, en las tablas á la hora de la muerte, resistiéndose con fatigas á tomar la muleta.

Únicamente el sexto, el más chico y de menos respeto de la corrida, hizo pelea de toro bravo, arrancando con franqueza y bien á los del castoreño, y conservando la voluntad y nobleza hasta el último instante de su vida.

Sólo se foguearon dos; pero por el gusto del público, y en justicia, debieron tostarse los cuatro primeros, aunque alguno llegase á tomar los picotazos que suelen bastar para salvar de la quema una divisa. Se trataba de bueyes con tipo de toro, para los cuales no debe haber otro castigo que el indicado.

Menos mal que para liarse con semejantes reses hubo matadores de la seguridad y arrestos de Curro Vázquez, Pacomio y Celita. Si tropezamos con clásicos, nos lucimos de veras.

El torero de Alcalá tuvo que bailar con la más fea, y cargarse los dos mansos que le correspondieron y el segundo de Peribáñez, por las lesiones que le infiriera á éste en la mano izquierda el segundo de la tarde. No se amilanó por ello Vázquez; al contrario, se hizo perfecto cargo de la situación; se arrimó con la muleta á sus tres enemigos para ver si llegándose así se desengañaban y obedecían al engaño; y al convencerse de que todo intento de lucimiento era inútil, procuró igualarlos en seguida, logrando echarlos á rodar pronto y bien: de una gran estocada al primero, un marrajo que tenía mucho que matar; de un pinchazo y una buena al cuarto, y de una atravesada y otra buena al quinto, entrando todas las veces muy bien, salvo penúltima, oyendo tres ovaciones, de las cuales fué ruidosa, entusiasta y acompañada de la oreja la primera.

Bregando y en quites, muy bien y aplaudido.

Pacomio toreó muy bien con el capote á los dos primeros, lanceando y en quites, así como de muleta al segundo, que comenzó tomándose la bien, dando buenos pases. Entró muy bien á herir, y recetó un pinchazo en lo alto y una buena estocada, de la que rodó el toro sin puntilla; sacando el espada un puntazo leve en la mano izquierda, que le impidió continuar.

Se retiró Peribáñez á la enfermería, oyendo una ovación.

Otro buey fogueado tocó á Celita, con el cual estuvo valiente con la muleta, recetándole una estocada algo trasera, metiéndose con decisión, que le valió muchas palmas. Pero tuvo la compensación con el toro último, de inmejorables condiciones, que no supo aprovechar bien al torear, por no parar ni estirarse ni correr la mano lo debido. Con todo, como estuvo valiente y voluntarioso, queriendo hacer cosas y como se dejó caer superiormente á matar recetando una gran estocada, algo contraria de tanto estrecharse, y descabelló con acierto, oyó una gran ovación, obtuvo una oreja y fué sacado en hombros.

La demás gente cumplió.

La entrada, floja.

CARRASCLAS.

Corrida de novillos verificada en la plaza de Las Arenas el 1.º de Junio de 1916.

Para que los lidiaran los diestros Platerito, Varelito y Chanito, dispuso la empresa seis toros de la ganadería lusitana de Palha, que fueron en general mansurrones, pero que se dejaron torear.

De tipo, nada dejaron que desear, y sus pitones eran también de respeto. Mataron en junto doce caballos. (Datos del Grupo Ojén).

Platerito estuvo solamente mediano con la mu-

leta, y despachó á sus enemigos de tres pinchazos, media estocada y dos intentos, al primero, y una estocada contraria y dos intentos á su segundo.

Varelito tampoco hizo nada de particular con la muleta, y acabó con su primero de un pinchazo, media estocada delantera y un descabello á la tercera.

En su segundo se mostró más decidido, tumbándole de una estocada contraria y dos intentos.

Chanito estuvo valiente é intentó recibir al tercero, que no acudió al envite. Se metió para un pinchazo, al que siguió una buena estocada atacando muy bien, y remató con un certero descabello.

Palmas.

Después de un mediano trasteo, acabó con el último de media estocada alta, tres pinchazos y una buena estocada entrando recto y con coraje.

El tercero fué toreado á la limón por Chanito y Varelito, volviendo muy bien el toro Platerito, siendo los tres ovacionados.

Fué la única nota alegre de la tarde.

El picador Cantares tuvo que ser auxiliado en la enfermería, de la probable fractura de la clavícula izquierda.

La entrada, muy buena; y el público, aburridísimo.

La corrida duró dos horas y media.

PEPE OJÉN.

NOTICIAS

El día 16 del actual se dará en la Ciudad Lineal una novillada mixta, lidiándose dos novillos de Sánchez Tardío, que serán estoqueados por Angélet y Negrete, y después se lidiará una becerra á la portuguesa, en la que simulará la suerte de matar Lorenzo González (Chico de los Galápagos).

En los días 17 y 18 de Agosto se verificarán en Ciudad Real dos corridas de feria, lidiándose ganado de Medina Garvey y de Anastasio Martín, actuando en la primera Joselito y Belmonte, y en la segunda los mismos y Gaona.

Con ganado de Trespalacios se las entenderán los fenómenos Joselito, Belmonte y Alcalareño, el día 7 de Agosto en Manzanares.

Las corridas de feria de Vitoria serán este año las siguientes:

Día 6 de Agosto, toros de Aleas para Gaona y Ballesteros; el 7, Veraguas y los mismos diestros; el 8, Gallito solo matará seis murubes.

En Saplúcar de Barrameda torearán el 3 de Agosto Joselito y Belmonte, habiéndose las con toros de Santa Coloma, y el 27 del mismo mes alternarán Rodolfo Gaona y Julián Sáiz en la lidia de seis bichos de Surja.

La empresa de la plaza de toros de San Sebastián ha ultimado la combinación de las corridas que se darán en este año en la mencionada capital.

Mes de Agosto.—Día 13; seis toros de Murube para Gaona, Joselito y Belmonte.

Día 14.—Joselito y Belmonte estoquearán seis cornúpetos de Contreras.

Día 15.—Seis de Santa Coloma, y de matadores Gaona, Joselito y Belmonte.

Día 20.—Gaona, Peribáñez y Ballesteros, y ganado de Guadalest.

Día 27.—Los mismos espadas y reses de Campos Varela.

Día 3 de Septiembre.—Gaona y Peribáñez, y seis toros toros de Pérez de la Concha.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Alfonso Cols (Ceilita).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Antonio Bote (Degaterin).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo Bastero, 11, Madrid.

Cástor Barra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.

Jose Gómez (J. S. Ito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Unterot).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáiz (Saveri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Luis Freg.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantillito).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Angel Fernández (Angelito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Antonio Carpio.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano (Torquito).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Osano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Choca.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Pelayo, 47, segundo, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

Jose Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

Jose Zareo.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Carretas, 27 y 29, Madrid; y Sevilla, Rivero, núm. 13.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Saturnino Vieito, (Letras), Café Colonial, Madrid.

Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mugino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chusito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez S. linero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarra (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjamea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.

—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver.

—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lamas (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximias Hidalgo é hijos.—Terrones (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principa, Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Veraguas (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero. La gartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACI MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLASOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEZ
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.